

El Honor del Santo Profeta

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

10 de Febrero, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En su sermón del Viernes Hazur habló del correcto modo de defender el sentido del honor por el Santo Profeta (p.b.D.) por parte de sus seguidores.

Comenzó su sermón con la recitación de los siguientes versículos del Santo Corán: “*Pues no te hemos enviado sino como misericordia para todos los pueblos.*” (21: 108). “*Al-lah y sus ángeles envían bendiciones al Profeta. ¡Oh vosotros, los que creéis! Invocad también bendiciones sobre él y saludadle con el saludo de la paz. En verdad, a quienes molestan a Al-lah y a Su Mensajero, Al-lah los ha maldecido en este mundo y en el Más Allá, y ha preparado para ellos un humillante castigo.* (33-57-58)

Refiriéndose a la provocadora representación del Santo Profeta (p.b.D.) en Dinamarca y otros países Europeos, dijo: “En estos días se ha levantado una ola de indignación en el mundo musulmán a causa de unas siniestras y deplorables caricaturas aparecidas en los diarios de Dinamarca y de otros países europeos. Los ahmadis, cuya estima del Santo Profeta (p.b.D.) es superior al resto de los musulmanes, consideran necesario responder a esta provocación para poner de manifiesto ante el mundo el rango elevado del Santo Profeta (p.b.D.). Sin embargo, nuestro método no es a través de manifestaciones, quema de banderas, o altercados.

El Islam y el Fundador del Islam han sido siempre -y continuará siéndolo- blanco de los ataques de los seguidores de otras religiones, La causa es que la gente de occidente se ha apartado totalmente de la religión y se halla tan sumergida en el materialismo que no tiene el menor escrúpulo en atacar a cualquier religión, sea cristiana o islámica. Han perdido hasta tal punto el concepto de santidad religiosa que algunos comentaristas franceses, defendiendo la supuesta libertad de expresión, han afirmado que podrían incluso caricaturizar la imagen de Dios. Otros opinan erróneamente que este incidente es una confrontación entre la sociedad oriental y la sociedad secular europea.

Sin embargo, existen personas honradas, como el periodista Robert Fisk, que, haciendo un análisis parcial de la situación, dice: “*La afirmación de que se trata de un enfrentamiento entre el secularizado occidente y el Islam es totalmente errónea. Tampoco se trata una cuestión de libertad de expresión. La cuestión es que, de acuerdo con la enseñanza los musulmanes, el Profeta recibió una revelación directa de Dios, mientras que los cristianos piensan que las enseñanzas de estos profetas y mensajeros, al no estar en armonía con los derechos humanos y la libertad de expresión, forman parte de la historia. Los musulmanes consideran a la religión parte de su vida, a pesar del paso de los siglos, mientras que “nosotros” nos hemos separado de ella. Por eso, no se trata de un conflicto entre el Cristianismo y el Islam, sino un conflicto entre la sociedad occidental y el Islam. Y basándose en ello queremos ridiculizar a sus mensajeros del mismo modo en que lo hacemos con los nuestros. Recuerdo que hace diez o doce años apareció una película llamada “La última Tentación de Jesús” que originó una gran polémica. Estos son nuestros estándares de justicia. Por un lado no toleramos que nadie profane nuestra religión, mientras que, por otro, esperamos que los musulmanes toleren en nombre de la libertad viñetas extremadamente soeces. Quienes afirman que no se puede poner freno a la libertad de expresión me hacen reír. Si en lugar del Profeta se*

hubiera representado a un judío con un turbante en forma de bomba, ¿acaso no hubiera surgido controversia alguna argumentando antisemitismo? Si fuera una cuestión de libertad religiosa, no tiene sentido que en Francia, Alemania y Austria la ley prohíba hablar de la aniquilación de los judíos en la Segunda Guerra Mundial. De haber transmitido un mensaje constructivo a través de sus viñetas, apenas hubieran surgido protestas, pero el único propósito de estas caricaturas es reflejar que la religión islámica es una religión terrorista, no consiguiendo otra cosa que originar disturbios.”

La reacción errónea de algunos musulmanes ha concedido a Occidente la oportunidad de difamar aún más al Islam y adoptar ciertas ventajas políticas. En la vida diaria, la actitud de algunos musulmanes -que se aprovechan de las ventajas sociales, trabajan ilegalmente, o evitan pagar tasas al gobierno- es digna de reprobación. La sagacidad occidental obtiene ventajas de esta situación y, en algunos casos, al ver la reacción insensata de los musulmanes, convierten a los musulmanes oprimidos en opresores sabiendo que por lo general ocurre lo contrario.

Los musulmanes deberían aceptar el perdón del diario danés y concluir este asunto de forma pacífica. En este momento, los daneses están atemorizados por la quema de su bandera a nivel internacional y desean que sus disculpas sean aceptadas. Además, el gobierno danés tiene el proyecto de construir una gran mezquita en Copenhague para compensar a los musulmanes por la injuria. Aunque la mayoría de los musulmanes se inclina a la aceptación del perdón, algunos líderes musulmanes aún se muestran reticentes. En lugar de inclinarse hacia la paz, se inclinan hacia la ofensiva. Los musulmanes deben actuar con sensatez y cambiar de actitud. Es posible que estos actos se repitan y también es posible que en el fondo la razón sea una excusa para imponer mayores restricciones a los emigrantes de los países orientales. Por ello es preciso adoptar una actitud islámica.

La Comunidad Ahmadía, aunque se halla al margen de esta reacción violenta, es quien más profundamente agraviada se ha sentido ante este agravio, mas nuestros métodos de protesta son diferentes. Nuestra reacción siempre ha ido en concordancia con la enseñanza islámica. Nosotros, ante tal provocación, en lugar de recurrir a la violencia, respondemos mediante argumentos y a través de oraciones a Dios, a Quien corresponde en última instancia hacer justicia. En respuesta a quienes nos acusan de no participar en estos actos violentos de protesta, presentaré a continuación algunos ejemplos que reflejan la actitud que el Mesías Prometido y sus Jalifas han adoptado ante previos ataques al Santo Profeta (p.b.D.).

En la época del Mesías Prometido, un cristiano llamado Abdul-lah Athim, atacó vilmente en su libro al Santo Profeta (p.b.D.), acusándole de Dayyal (impostor o Anti-Cristo). Durante un debate que se prolongó durante quince días, el Mesías Prometido oró a Dios en privado para que Dios hiciera justicia. Al terminar el debate, dijo a Abdul-lah Athim que el asunto aún no había terminado y que estaba en manos de Dios determinar quién era falso y quién verdadero. Le aseguró que la persona falsa sería arrojada al *Hawiya* (el último infierno) en un plazo de quince meses, a menos que se arrepintiera y se inclinara hacia la verdad para dejar patente que el rechazo a la religión no era digna de castigo, sino más bien el agravio, la injuria y la arrogancia. Al oír esto, su rostro empalideció y estremeciéndose, expresó su inmediato arrepentimiento, y no volvió a atacar nunca más al Islam.

Otra persona que insultaba continuamente al Santo Profeta (p.b.D.) en la época del Mesías Prometido fue Lekhram. El Mesías Prometido intentó hacerle en vano disuadir de su actitud. El Mesías Prometido pidió a Dios y anunció su muerte trágica en el plazo de seis años. Así ocurrió exactamente, convirtiéndose en señal para quienes buscan la verdad.

Por otra parte, en la época de Hazrat Jalifatul Masih II se escribió un libro ofensivo que difamaba al Santo Profeta (p.b.D.), así como un artículo, que causó furor en musulmanes haciéndoles reaccionar con violencia. Musleh Maud les dijo: *“No es valiente, sino cobarde, quien inicia la lucha. Valiente es quien adopta una decisión firme y la lleva a cabo hasta el final. Para el triunfo del Islam debéis cumplir tres promesas:*

La primera es actuar con temor a Dios, la segunda, predicar con entusiasmo, y la tercera, el intento en lo posible por parte de los líderes de librar a los musulmanes de la esclavitud social y económica para conseguir una libertad financiera y cultural.”

En la época de Hazrat Jalifatul Masih IV, cuando se publicó el agravante libro de Salman Rushdi, Hazur dio una respuesta adecuada a través de sus sermones y de un libro. Del mismo modo, cuando apareció el año pasado un artículo en la prensa sobre la vida privada del Santo Profeta (p.b.D.), aconsejé a la Comunidad a exponer las cualidades del Santo Profeta (p.b.D.) a través de los medios de comunicación. Este es el modo de protesta de los ahmadis. Nosotros no somos partidarios de manifestaciones ni quema de banderas o edificios. Los ahmadis deben escribir artículos y cartas a los medios de comunicación y ampliar su esfera de contactos, y, ante todo, deben intentar asimilar las bellas cualidades del Santo Profeta (p.b.D.). Nuestro objetivo no podrá conseguirse a través de métodos destructivos.

Todos los ahmadis de cualquier parte del mundo deben pedir a los musulmanes que se les unan. Dios envió al Santo Profeta (p.b.D.) como *Rahmatul Lil-Alamin* (misericordia para la humanidad) por lo que debemos reflejar su benevolencia y amor a los demás a través de nuestro ejemplo. Para ello, los musulmanes deberán cambiar de actitud. El Santo Profeta (p.b.D.) siempre intentó evitar las guerras y conflictos y no emprendió ninguna guerra hasta que no le fue impuesta y recibió autorización de Dios. Incluso ante la agresión le fue prescrito hacer justicia: *“Luchad en la causa de Al-lah contra los que luchan contra vosotros, pero no seáis transgresores. En verdad, Al-lah no ama a los transgresores”*.

Respecto a las caricaturas, la Comunidad Ahmadía dio una inmediata y constructiva respuesta a los hechos a través de cartas de protesta por parte de nuestros misioneros y ahmadis de Dinamarca ya desde su primera aparición en septiembre del año pasado. La reacción del diario danés fue muy positiva y nuestros representantes participaron en una charla-coloquio con el director y su equipo, en la que se expusieron nuestras creencias y nuestro punto de vista acerca de la libertad de expresión. Concretamente, el autor de las caricaturas afirmó de haber tenido previamente la oportunidad de dialogar, nunca hubiera publicado tales viñetas. Las caricaturas aparecieron a raíz de la publicación de un libro titulado “La vida del Profeta y el Corán” en el que aparecieron imágenes del Santo Profeta (p.b.D.), y que recomiendo sea leído para rebatir cuantas afirmaciones sean dignas de objetar. Por otro lado, los jóvenes ahmadis deberían estudiar periodismo en lo posible para facilitar un cambio de actitud en los medios de comunicación.

Por último quiero aclarar que Dios es testigo de esta injuria a los seguidores de este Gran Profeta (p.b.D.). Dios tiene poder para hacer justicia con quienes atacan a Dios y a Su Mensajero. Los musulmanes de cualquier comunidad deberían reformarse en lugar de dedicarse a cometer actos violentos temporales. El ataque al honor del Santo Profeta (p.b.D.) no se defiende a través de quema de banderas o embajadas, sino encendiendo un fuego en nuestros corazones, que es el fuego del amor por nuestro Profeta (p.b.D.) sobre quien debemos invocar innumerables bendiciones, como ordena Dios en el Santo Corán. *“Al-lah y Sus ángeles envían bendiciones al Profeta. ¡Oh vosotros, los que creéis! invocad también bendiciones sobre él y saludadle con el saludo de la paz”*. Él no precisa de nuestras bendiciones, sino más bien somos nosotros quienes recibimos bendiciones al invocarlas sobre él. Los adversarios nunca triunfarán en su intento de difamar al Santo Profeta (p.b.D.), pues Dios ha decretado el triunfo del Islam. Dios quiera que mediante nuestras fervientes plegarias y las invocaciones de bendiciones sobre el Santo Profeta (p.b.D.) seamos receptores de Sus bendiciones y nos libremos de las dificultades.”